



Columna

Sacha Razmilic Burgos
Alcalde de Antofagasta



La Chimba, del dolor a la acción

Cuando hoy hablamos de La Chimba, mayoritariamente lo hacemos para referirnos a los problemas que afectan a las familias del sector. Se trata de una situación que podemos resumir en quemadas generadas en el ex vertedero y que actualmente están concentradas en el exterior de su muro perimetral, donde la acumulación sin control alguno de basura y escombros, se entremezcla con actividades industriales irregulares que propician y financian la quema de residuos para la obtención de metales.

Lo anterior produce focos de insalubridad, el levantamiento de negocios ilegales de extracción de áridos y una falla del Estado en la urbanización, dado que hay terrenos fiscales y privados tomados, transformados en terreno fértil para rucos, tráfico y microbasurales.

Pero basta de diagnósticos, el desafío hoy es pasar a la ofensiva y para eso existen medidas a corto, mediano y largo plazo. Las inmediatas son un plan integral de limpieza e implementar un sistema total de vigilancia, fiscalización y monitoreo. No son la solución final al problema, pero dan el empuje e inicio que requiere ejecutar las obras de conquista del suelo antes que sea tarde. Por ello, es clave focalizar las ordenanzas que regulan esta materia y sancionar duramente económica y judicialmente a quienes participan del vertido de escombros y de extracción de áridos.

Por otro lado, estamos impulsando un plan de escala urbana sin precedentes para la remediación del ex vertedero La Chimba, lo que, de pasada nos llevará a un cambio de lengua-

je y que empecemos a hablar de un nuevo parque urbano y no de un ex vertedero. Haremos un trabajo de urbanización estratégica de calles y avenidas que permita desahogar el tráfico vehicular contenido en Caparrosa y avanzar en el ordenamiento industrial del sector, porque acá no hay dobles lecturas: la solución definitiva es la urbanización.

Recientemente, asistimos a la primera piedra del proyecto Altos La Chimba II, conjunto que albergará en los próximos años a miles de nuevas familias que sueñan con la casa propia. No podemos permitir que esos sueños se transformen en pesadillas de mala calidad de vida, proveyendo buena conectividad, espacios públicos y servicios sociales adecuados.

Todas las reparticiones públicas debemos trabajar en equipo, para poder sacar adelante la tarea. Es el momento de tomar el toro por las astas, los vecinos no pueden seguir esperando, tarea no es menor, pero estamos por recuperar La Chimba, y hacer palpable nuestro compromiso de hacer más limpia, linda y segura toda Antofagasta, pero eso no ocurre de la noche a la mañana, y tampoco es el resultado del trabajo de unos pocos. Como ya le he mencionado, los necesitamos a todos.

No es sencillo, y estamos claro que en el camino encontraremos muchas dificultades, pero así es el servicio público, y hoy la invitación a pensar fuera de la caja, a no seguir replicando medidas que antes no funcionaron. Si queremos que pasen cosas distintas, tenemos que atrevernos hacer distinto y esa es la invitación que extendemos, porque estamos convencidos que sólo así podremos hacer la diferencia.